

## **PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE MARCIAL RUBIO**

Señoras y señores:

En su corta vida, Magis-PUCP, el Instituto para el Magisterio de la Universidad Católica, ha realizado significativos avances en su tarea de promover la formación y el perfeccionamiento del docente universitario. Dichos logros evidencian cómo sus integrantes han interpretado con acierto las intenciones de nuestro claustro, que creó dicha instancia con la finalidad de atender un aspecto particularmente descuidado e incluso desdeñado dentro de los ambientes del sistema universitario peruano. En efecto, el magisterio universitario constituye una tarea que demanda continuos replanteamientos. Dentro del contexto actual, en el que resaltan innovaciones tecnológicas que transforman la relación de los estudiantes con la información y el conocimiento, se hace imprescindible cuestionar viejos esquemas de enseñanza y rediseñar el papel que el catedrático cumple en el aula. Hoy ya es evidente que la docencia universitaria es menos una labor individual y más una tarea grupal, que requiere del permanente concurso de expertos en pedagogía y tecnologías, así como de la cooperación entre colegas. No basta poseer el saber: es necesario hacerse de las herramientas y de las técnicas que permitan trasladarlo en trabajo de aula, es menester aprender a despertar la inteligencia de los

jóvenes, comprender sus valores y sus aspiraciones, mucho más en un mundo en el cual el conocimiento es sustituido constantemente y la abundancia informativa nos hostiga cotidianamente. Por ello es imprescindible desafiar nuestra imaginación en la búsqueda permanente de nuevos estilos y nuevos medios.

Con el liderazgo de Magis-PUCP, nuestra Universidad inició un esfuerzo original en nuestro país, al proponerse impulsar nuevas visiones sobre la enseñanza superior, tarea dentro de la cual han de armonizarse la reflexión y la acción. No es nuestro propósito que el fruto de dichos trabajos queden recluidos dentro de nuestro claustro y por ello Magis-PUCP busca la cooperación institucional y apoya el desarrollo de la docencia fuera del campus. Así debemos entender el propósito de la labor editorial que se inicia con un nuevo e interesante libro del doctor Marcial Rubio Correa.

*Ideas sobre qué es aprender (y enseñar) derecho en un pregrado*, es pues el primer título de una colección que cubrirá diversas especialidades y en las que destacados catedráticos de la Universidad Católica, reflexionarán críticamente en torno a los distintos aspectos del proceso de la enseñanza y el aprendizaje, sobre la base de sus experiencias docentes. El doctor Rubio, reconocido profesor de la Facultad de Derecho, estimada autoridad universitaria y hoy dedicado ministro de Estado, nos da a entender desde el

título mismo de esta obra que la enseñanza no es tan solo el proceso inverso al del aprendizaje. Ambos constituyen las dos caras de una misma moneda o, dicho de manera más exacta, dos aspectos indisolubles de una misma realidad. En efecto, Marcial nos invita a comprender que profesor y alumno no se sitúan en espacios opuestos: ambos deben ser conscientes de que trabajan dentro de un mismo terreno y que dedican sus afanes a una misma conquista. Si ello es así, los sistemas de currículo y de evaluación no pueden diseñarse a la manera de una carrera de obstáculos: la formación debe ser más bien una sucesión de experiencias que permitan dar consistencia a la vocación, ese ímpetu inicial, que se manifiesta en la inclinación del aprendiz por ejercer una profesión, en este caso la del Derecho, de modo tal que se halle en situación de realizar un escrutinio escrupuloso de los fundamentos, reflexione y discierna la doctrina que sustenta las normas y, adquiera por cierto la textura que exige una vida profesional honesta. Este proceso, evidentemente, requiere orden y, para que así sea, ha de componerse tanto de elementos sucesivos que se desarrollan por etapas como por principios rectores que atraviesen de modo permanente toda la duración de los estudios. Debido a esto, cada momento, perfilado en su singularidad, resultará a la postre distinto de los otros, pero conservará sin embargo una común identidad con todas las demás experiencias que con él brindan coherencia y totalidad al fenómeno educativo.

Son muchas las virtudes del libro que hoy se ha presentado y los expertos en Ciencias Jurídicas que esta noche nos acompañan, al usarlo en la cátedra, podrán dar cuenta de ellas con mayor justeza. Empero, me gustaría señalar un carácter de singular relieve: en este texto, el aprendizaje y la enseñanza del Derecho no sólo es el tema principal, sino también el clima que sustenta el modo en que la obra está enfocada y escrita. Sabemos bien que el doctor Rubio es un hombre de leyes y, por sobre todo que es una persona que aprecia el valor de la justicia realizando de modo consecuente y constante los mayores esfuerzos por cumplir con este valor superior. Esta nota de su carácter se refleja en el libro que ha escrito pues éste no se agota en planteamientos puramente metodológicos, sino que, penetrado por el sentido de la equidad, al no olvidar que la educación es un fenómeno esencialmente humano, se eleva a los terrenos prácticos de la justicia en el campo pedagógico y en tal sentido brinda especial significado al tema de la evaluación del estudiante, comprendiéndola como un proceso formativo, que en la discriminación que establece a través de la nota, se convierte también en un camino privilegiado para la enseñanza.

Todo lo que manifiesta la obra presentada hoy, procede de la experiencia misma del doctor Rubio como profesor universitario. Quienes han sido sus alumnos reconocen que la prudencia, la exactitud y la justicia son algunas

de las virtudes que despliega en sus clases. La experiencia de enseñar a los noveles estudiantes de Derecho le ha permitido acercarse a esa dimensión compleja que es la enseñanza esencial, en la cual están comprometidos no solamente los fundamentos del conocimiento sino también el fortalecimiento de la vocación. No por ello ha descuidado la enseñanza de postgrado y por eso puede decirse que él conoce muy bien las distintas etapas del proceso de formación del jurista. Muchos aspectos de esta experiencia han quedado plasmados en este libro que, debido a la agudeza con la que ha sido concebido se convierte también en lectura interesante para los docentes de otras disciplinas.

Creo sinceramente que este libro compensa de algún modo largos años de silencio sobre un tema que es urgente colocar hoy en las agendas de trabajo de las Facultades de Derecho en el Perú. Ello me permite mostrarme orgulloso en esta ceremonia en la que me toca felicitar a un destacado miembro de la Universidad Católica, a un amigo personal y, muy especialmente, a un profesor que ha dedicado los mejores años de su vida a la formación de los excelentes y honestos juristas que el Perú necesita.

Muchas gracias.

SALOMÓN LERNER FEBRES

RECTOR

Lima, 17 de Abril del 2001